

El mundo de las Ideas de Platón

El mundo en que vivimos está hecho de cambio o, como dice Platón, de generación y corrupción . Todo cuanto nos rodea, y también nosotros mismos, está de tránsito. Todo lo que existe deviene y el devenir cesa de ser lo que era. El mundo sensible, el mundo de Platón representaba por las sombras implica siempre paso y contradicción. La teoría de las ideas de Platón y su teoría del conocimiento están relacionadas. Influido por Sócrates, Platón estaba persuadido de que el conocimiento se puede alcanzar. También estaba convencido de dos características esenciales del conocimiento. Primera, el conocimiento debe ser certero e infalible. Segunda, el conocimiento debe tener como objeto lo que es en verdad real, en contraste con lo que lo es sólo en apariencia ,pensaba que las proposiciones derivadas de la experiencia tienen, a lo sumo, un grado de probabilidad. No son ciertas. Más aun, los objetos de la experiencia son fenómenos cambiantes del mundo físico, por lo tanto los objetos de la experiencia no son objetos propios del conocimiento. Ahora bien, Platón no se contenta con afirmar que el mundo que vivimos y nosotros en él , estamos juntos de paso ; no se contenta con decir que el mundo es contradictorio , fugaz , pasajero , tejido en el mismo tejido de las sombras .¿ Cómo explicar este cambio constante? ¿ Cómo buscar alguna razón para esta vertiginosa sin razón que vivimos y en que vivimos? Para hacerlo Platón establece poco a poco , a lo largo de su vida , la teoría de las ideas, primero en forma de suposición , más tarde tratando de dar pruebas racionales para su teoría .Precisemos lo que entiende Platón por idea .

La teoría del conocimiento de Platón quedó expuesta principalmente en La República, en concreto en su discusión sobre la imagen de la línea divisible y el mito de la caverna. En la primera, Platón distingue entre dos niveles de saber: opinión y conocimiento. Las declaraciones o afirmaciones sobre el mundo físico o visible, incluyendo las observaciones y proposiciones de la ciencia, son sólo opinión. Algunas de estas opiniones están bien fundamentadas y otras no, pero ninguna de ellas debe ser entendida como conocimiento verdadero. El punto más alto del saber es el conocimiento, porque concierne a la razón en vez de a la experiencia. La razón, utilizada de la forma debida, conduce a ideas que son ciertas y los objetos de esas ideas racionales son los universales verdaderos, las formas eternas o sustancias que constituyen el mundo real.El mito de la caverna describe a personas encadenadas en la parte más profunda de una caverna. Atados de cara a la pared, su visión está limitada y por lo tanto no pueden distinguir a nadie. Lo único que se ve es la pared de la caverna sobre la que se reflejan modelos o estatuas de animales y objetos que pasan delante de una gran hoguera resplandeciente. Uno de los individuos huye y sale a la luz del día. Con la ayuda del Sol, esta persona ve por primera vez el mundo real y regresa a la caverna diciendo que las únicas cosas que han visto hasta ese momento son sombras y apariencias y que el mundo real les espera en el exterior si quieren liberarse de sus ataduras. El mundo de sombras de la caverna simboliza para Platón el mundo físico de las apariencias. La escapada al mundo soleado que se encuentra en el exterior de la caverna simboliza la transición hacia el mundo real, el universo de la existencia plena y perfecta, que es el objeto propio del conocimiento.

La teoría Aristotélica del Conocimiento

Su filosofía se caracteriza por ser un movimiento filosófico y científico basado en la experimentación. Concepción revolucionaria. En un panorama filosófico denominado por la ciencia del mundo exterior y la cosmología, creó un concepto de la sociedad, de la realidad y del hombre totalmente diferente. Enfatizó la transformación de su sociedad política porque afianzó la libertad democrática en su obra "Las Constituciones de Atenas", contra Filipo de Macedonia, quien reaccionó ordenando su muerte, ya que vislumbró que la democracia terminaría por derrotar al totalitarismo. Todos los hombres tienen por la naturaleza al conocer . El conocimiento será tan sólo posible si nuestras ideas son claras y definidas .Para conocer , es necesario definir y para definir es ante todo necesario saber y clasificar nuestros conceptos .

Aristóteles , principalmente físico , estudioso de la naturaleza , no podía aceptar la teoría platónica de las ideas . De aceptarla hubiera tenido que concluir que el mundo que nos rodea es una imitación , una copia o incluso

un sueño de otro mundo absolutamente real . Pero Aristóteles tenía un profundo apego a la realidad concreta de los seres .Por debajo de todas sus objeciones a la teoría platónica y como subrayándolas es siempre perceptible el amor al mundo vivo que nos rodea : En general los argumentos en pro de las formas destruyen aquellas cosas por cuyas existencias más entusiasmo sentimos . Sin embargo , Aristóteles no se limita a afirmar la existencia de los seres concretos , sino que trata de dar argumentos para probar que el mundo de las ideas no existe , y es una hipótesis inútil . Estos argumentos pueden dividirse en dos grupos : los que sostienen que el mundo de las ideas es lisa y llanamente ilógico y contradictorio y los que declaran que la hipótesis platónica es ineficaz para explicar al mundo .

Tabula rasa : o sea, una pizarra en blanco en la que nada hay; todas las ideas se forman a partir de los procesos sensoriales de la visión, el oído, el gusto, el tacto y el olfato.

El pensamiento de Ockham

Ockham alcanzó la fama como alguien que aplicó la lógica de forma rigurosa para mostrar que muchas creencias de los filósofos cristianos (por ejemplo que Dios es uno, omnipotente, creador de todas las cosas, y que el alma humana es inmortal) no se podían probar mediante la razón filosófica o natural, sino tan sólo a través de la revelación divina. Su nombre se atribuye al principio de economía en lógica formal, conocido como 'la navaja de Ockham', según la cual las entidades no tienen que ser multiplicadas sin necesidad . Ockham se niega a admitir como evidente otra cosa que aquello que o bien es dado en la experiencia o bien es exigido necesariamente por los datos de la experiencia. La aplicación radical de este principio lleva a Ockham a una crítica de la metafísica racional, incluyendo en ésta tanto la teología racional como la psicología racional y la moral racional. Ockham no encuentra ni una sola de esas demostraciones que le parezca concluyente; el esquema general de su crítica es el siguiente:

Ockham admite como evidente no sólo lo que es inmediatamente experimentado, sino también todo aquello que se deduce necesariamente de ello; pero no aquello que se deduce por aplicación –incluso por aplicación a conocimientos experimentales– de principios que se consideran evidentes sin que puedan ser comprobados por la experiencia. Ahora bien, es cierto que todas las demostraciones de la metafísica escolástica aplican principios de esta índole; por lo tanto, no le será muy difícil a Ockham encontrar en cada una de ellas algún paso que no será verdaderamente demostrativo.

Ockham, pues, no considera demostrable racionalmente ni la existencia de Dios, ni los atributos de Dios, ni la inmortalidad del alma, ni nada de esa índole. La intención fundamental, consciente y decidida de Ockham es liberar a la teología del aparato filosófico–escolar que la aprisionaba declarando simplemente inconsistente este aparato. El postulado fundamental de la teología de Ockham es una interpretación radical del primer artículo del Credo cristiano: Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem. La posibilidad de formular principios necesarios y de apoyar en ellos demostraciones apodícticas supone que las cosas no sólo son de hecho tal como dicen esos principios y demuestran esas demostraciones (porque sobre puros hechos sólo puede informarnos la experiencia), sino que tienen que ser así; y, si admitimos esto, estamos restringiendo la omnipotencia de Dios. Si Dios es absolutamente omnipotente, carece de sentido especular sobre cómo tienen que ser sus obras; todo es como Dios quiere, y Dios quiere lo que él quiere. La misma doctrina de Ockham sobre los universales respondía a un principio teológico: la absoluta contingencia de todo, esto es: la absoluta libertad de Dios. En efecto: la esencia es la determinación, la ley necesaria para la cosa, aquello por lo cual un caballo no puede tener entendimiento, ni una piedra hablar. Si hay esencias, hay una articulación racional del mundo por encima de la cual no es posible saltar. Y es preciso que nada sea absolutamente imposible, porque Dios lo puede todo. Por tanto, es preciso que, en términos absolutos, no haya esencias. Puesto que de cosas suprasensibles (=metafísicas) no es posible experiencia alguna, todo lo que podamos decir de esas cosas procede exclusivamente de la fe. Es la afirmación de la autonomía de la fe. La fe –que contiene en sí todas las verdades necesarias para la salvación– no tiene nada que esperar de andamiajes metafísico–racionales; debe atenerse a la Revelación y a nada más.

La epistemología de Kant

La importancia de su filosofía se encuentra fundamentalmente en su teoría del conocimiento, que expone en *Crítica de la Razón Pura*. Su intención consistió en validar si la metafísica es posible como ciencia o no lo es, y para ello se debe primero certificar el conocimiento. Para hacer esto se inspira en la obra de David Hume, el que a su vez postuló un empirismo que conducía al escepticismo y esta teoría es la que Kant va a intentar superar.

Kant diferenciaba los modos de pensar en proposiciones analíticas y sintéticas. Una proposición analítica es aquella en la que el predicado está contenido en el sujeto, como en la afirmación las casas negras son casas. La verdad de este tipo de proposiciones es evidente, porque afirmar lo contrario supondría plantear una proposición contradictoria. Tales proposiciones son llamadas analíticas porque la verdad se descubre por el análisis del concepto en sí mismo. Las proposiciones sintéticas, en cambio, son aquellas a las que no se puede llegar por análisis puro, como en la expresión la casa es negra. Todas las proposiciones comunes que resultan de la experiencia del mundo son sintéticas.

Bibliografía

Xirau , Ramon Platón

Introducción a la Historia de la Filosofía Diálogos

Universidad Nacional Autónoma de México Editores Mexicanos Unidos , s.a.

México , 1990 3ª. Reimpresión , julio 2000

D.F. , México

Guthrie , W.K.C. Capella

Los filósofos Griegos Historia de la filosofía griega

Ed. Guaranda Ed. Gredos

Asunción del Paraguay 1952 Madrid , 1958